



Revista Cultural, Científica y de Divulgación del
Mundo Rural en España

Año III, nº 9 -- SAT Agrovega -- Diciembre 2019



La Moraña

**La caza: atractivo de nuestros
pueblos**

La economía que nos dejan

**Tu alojamiento rural donde el confort y el mejor descanso van unidos,
www.duquesadelaconquista.com y www.abadiadelmarques.com**



Revista Cultural, Científica y de Divulgación del Mundo Rural en España

Edita: SAT AGROVEGA

Director: Francisco Javier Jiménez Canales

DL: AV 95-2017

ISSN: 2531-193X

contacto@turismoruraldeladaja.com

www.turismoruraldeladaja.com

Consejo de redacción: Junta Directiva de SAT Agrovega

Maquetación: Mónica Lamela Colmenar

Precio del ejemplar: 10 euros

Periodicidad: 4 números al año

Si necesita fotocopiar o reproducir algún fragmento de esta edición, diríjase a CEDRO



Sumario

Editorial	4
La Moraña	6
Conocer el medio donde vivimos	12
La caza: atractivo de nuestros pueblos	16
La economía que nos dejan	22



Editorial

Querido lector:

El mundo rural tiene en común unos males que hacen vivir a las gentes que viven del sector primario, agricultores y ganaderos, con un malestar constante. La razón es que sus productos no valen dinero y en muchos casos los costes de producción superan los de la renta de sus productos.

La burbuja de este malestar se está inflando tanto que está a punto de estallar, máxime cuando ven como una y otra vez son ignorados por los gobiernos y los ministros del ramo poco o nada hacen para arreglar esta situación.

Con la salida de Reino Unido de la Unión Europea, socio fundador de la CEE, se replantea una revisión de las ayudas de la PAC y ya se viene filtrando la noticia de que esta reducción alcanzará el 10%. Las ayudas de la Política Agraria Europea a los agricultores españoles son fundamentales para la subsistencia de estos y para el arraigo de sus trabajadores y productores del sector primario a nuestros pueblos, evitando la despoblación y contribuyendo a una mejora del medioambiente.

En nuestra revista Mundo Rural en España nos hacemos eco de esta situación y queremos que se valore lo importante que es para nuestro país la agricultura y la ganadería que se está viendo amenazada y que terminará mas pronto que tarde en protestas y en revueltas si no se arregla de una manera urgente la situación tan problemática que se ha creado.

A los agricultores y ganaderos, como bien hemos dado cuenta en ediciones pasadas de nuestra revista, se les tiene como gente marginada, pueblerinos en definitiva, que tienen un carácter de pedigüños al que muchas veces se han referido haciendo sorna y burla de sus necesidades: que si protestan porque llueve, que si protestan porque no llueve, que si los precios son bajos, que si los costes de producción son altos... Es una continua queja que a pocos ciudadanos y a ningún gobierno le ha preocupado solucionar y mucho menos en la actualidad donde a este gabinete presidencial solo le preocupa estar en el poder y favorecer a algunos ciudadanos mas que otros en dependencia a lo fuerte que sujeten el trono gubernamental para mantener firme al presidente.

El sector primario, es fundamental para cualquier país, porque da de comer a la población a unos precios justos y asequibles en los productos alimenticios que genera, aparte del mantenimiento del medioambiente al emplear todos sus recursos en que sus tierras sean productivas de una manera sana y ecológica. Asimismo contribuyen directamente al sostenimiento del planeta evitando el calentamiento global y frenando el cambio climático que se genera en las urbes donde allí si se contamina de una manera palpable.

Entonces, generar alimentos, contribuir al medioambiente, a la ecología y al mantenimiento de las especies animales y vegetales, fijar población evitando el éxodo rural, así como frenar el calentamiento del planeta y evitar el cambio climático, no son cuestiones importantes para nuestros políticos, que maltratan y menosprecian a los agricultores y ganaderos con el trato prestado y haciendo caso omiso a su problemática. El gobierno ha cedido ante los pensionistas, tras sus manifestaciones y justas reivindicaciones; ha cedido ante los políticos que le sostienen en el gobierno cuando reivindicaban un salario mínimo más alto; ha cedido con los nacionalistas hasta límites insospechados y desconocidos... Por todo ello a los agricultores y ganaderos de nuestros pueblos no les queda mas que protestar enérgicamente contra un gobierno de falsas noticias, de dudosas acciones, de muchas reivindicaciones y de un ocultismo que impide el normal desarrollo democrático que un país de primera como España tendría que tener.

Por eso os traemos para su lectura algunos aspectos del mundo rural que nos permiten justificar lo bueno que es vivir en este medio y la necesidad que tenemos en nuestros pueblos de que sea reconocida nuestra labor y que los recursos del campo sean aprovechados por la gente que aquí vivimos pues eso repercute directamente en beneficios generales para toda la humanidad.

Porque el sector primario en España produce alimentos de gran calidad de una forma sostenible y el 80% de su producción se exporta y se vende fuera del país, lo que permite salvar costes, pues los precios que se obtienen en nuestros territorios no cubren los gastos invertidos en la producción.

El desamparo en el que vive este sector hace saltar todas las alertas de las que todos nos podemos ir dando cuenta cuando viajamos y vemos tierras abandonadas y parcelas que han cambiado de uso en muchos casos, como aquellas que han cedido su superficie para que se implanten, por ejemplo, placas solares, molinos eólicos o naves industriales, cuyo uso y aprovechamiento poco o nada tiene que ver con la agricultura y la ganadería.

Hablamos en este número de la revista de la caza, para poner voz a aquellos que defienden la naturaleza frente a otros que de signo animalista ven en las especies animales algo que debe ser protegido como si fueran un bien, sin pensar que de no ser tratadas por los cazadores, se convertirían en dañinas plagas.

Hablamos en la revista también de nuestras comarcas, en una sección que queremos que sea una constante en nuestra publicación, para que conociendo nuestras regiones podamos quererlas.

Escribimos para que reflexione el lector sobre el frío y los inviernos tan beneficiosos para nuestros campos y sobre eso no hay quejas, las quejas vendrán para que de una vez por todas sepa la ciudadanía que el mundo rural está mal, muy mal, que es urgente actuar para que nuestros pueblos tengan los beneficios que se merecen y abandonen la inferioridad de trato y la marginación tan palpable entre la ciudad y los pueblos.

Que la lectura sea de vuestro agrado.

Francisco Javier Jiménez Canales

Vega de Santa Maria (Ávila), 31 de diciembre de 2019



La Moraña

- **Francisco Javier Jiménez Canales**

La región de Castilla, Comunidad autónoma de Castilla y León, antes Castilla la Vieja, comprende varias comarcas de interés: La Rivera, el Páramo, Lagunadalga, vega de Toral, valle de Valdavía, valle de Buedo, la Bureba, Campos Góticos o Tierra de Campos, concha de Pineda, Valle de Cerrato, tierra del Pan, tierra del Vino, Carbajosa, la Armuña Alta y Baja, tierra de Arévalo y la Moraña. Antes de que los políticos se pusieran de acuerdo con la división administrativa, ya lo hizo la naturaleza con una división geográfica palpable e innegable en sus características diferenciadoras.

La Moraña es una comarca del Norte de Ávila caracterizada por ser una llanura amplia especialmente dedicada al cultivo del cereal, sobretodo trigo, cebada, centeno en las tierras más pobres y últimamente el girasol, la remolacha y la colza. Tradicionalmente se cultivaban leguminosas en algunas zonas y en otras el viñedo también tuvo protagonismo por su calidad y buen aprovechamiento.

6

Si la agricultura fue y ha sido siempre el motor económico de esta tierra, la ganadería complementó antiguamente el

modo de vida de los ciudadanos, sobre todo de ovejas merinas y algunos rebaños de cabras.

Su paisaje lo conforman tierras llanas de labor, salpicadas de pequeños bosques islas de pinos y algún altozano de vez en cuando que contrastan con las vegas por donde transcurren ríos y arroyos. Pertenece pues geográficamente a la Meseta Norte, caracterizada por las llanuras y el paisaje sedimentario. Son tierras



La Moraña está situada al norte de la provincia de Ávila



La Moraña se caracteriza por ser una llanura amplia especialmente dedicada al cultivo del cereal

uniformes con algunas colinas, valles y algún lavajo y lagunas

Los ríos que surcan esta comarca abulense pertenecen a la Confederación Hidrográfica del Duero y son el Adaja, el Arevalillo, el Zapardiel y el Trabancos, con sus pequeños afluentes que no siempre aportan caudal.

El clima de esta comarca es mediterráneo continental, con inviernos muy fríos en los que las temperaturas nocturnas se acercan a los -15°C y los veranos cortos calurosos, templados y cálidos, pueden llegar a los 35°C .

Llueve poco, entre 450 y 650 mm anuales, sobre todo en otoño y primavera, que se aprovecha para el cultivo del cereal. Este periodo va seguido de un tiempo seco de unos tres meses de duración que se prolonga a los duros inviernos con heladas fuertes y persistentes.

La altitud media sobre el nivel del mar es de unos 900 metros. El punto más alto se sitúa en el cerro de las Cruzadillas, en el término municipal de Vega de Santa María, donde un vértice geodésico señala una altitud

de 980 metros sobre el nivel medio de mar Mediterráneo en Alicante. Y el punto más bajo de esta comarca, se sitúa en el lecho de las aguas del río Adaja que trascurren durante aproximadamente 50 km por esta tierra.

Dentro de la comarca de la Moraña, se establecen tres zonas: la denominada Tierra de Arévalo, al Norte; la Moraña Occidental, entre el río Arevalillo y la provincia de Segovia y la Moraña Oriental, atravesada por los ríos Adaja y Voltoya.

Es esta una división que tiene pocas diferencias geográficas, culturales, sociales, económicas y obedece más bien a una división administrativa para realizar una mejor atención a la zona.

Las poblaciones más importantes de la comarca de la Moraña son: Arévalo, Madrigal de las Altas Torres y Fontiveros, por su densidad de población y por los servicios que se ofrecen desde allí a los pueblos aledaños. Lo demás son un entramado de pueblos pequeños, cada uno con su particular historia, con

su idiosincrasia propia, con una leyenda por descubrir, por comunicar y por dejar escrita y documentada para que no se pierda con el paso de los años.

Los pueblos de la Moraña tienen características comunes, pero también diferencias que los hacen únicos y que invitan a descubrirlos.

Las vías de comunicación más importantes por carretera son: La A-6 (Autovía del Noroeste), la A-50, por el Sur (Autovía Ávila- Salamanca). Las carreteras Nacionales 403 (Toledo-Adanero), la N-501 (Ávila-Salamanca), la CL 507, que enlaza estas dos carreteras nacionales (de Sanchidrián a San Pedro del Arroyo). La AV-800, enlaza N-501 con la CL-605 (pasa por Fontiveros, Cantiveros, cerca de Fuente el Sauz, Canales y Fuentes de Año, para terminar en Villanueva del Arenal). La AV-804, enlaza la N-501 con la CL-605 (Pasa por Cardeñosa, Peñalba de Ávila, Aldehuela, Las Berlanas, Gotarrendura, Hernansancho (donde cruza la carretera CL-507), Villanueva de Gómez, El Bohodón, Tiñosillos y finaliza en Arévalo). La AV-P-108 transcurre enlazando la N-403, con la CL-605 por la localidad de Vega de Santa María, la urbanización de Navares y llega hasta Gotarrendura. Cruza el río Adaja, configurando unas bonitas vistas paisajistas y un bonito ecosistema.

Por vía férrea la Moraña, se contempla desde el tren por la línea Madrid-Irún y por el Sur por la línea férrea Ávila-Salamanca.

El nombre de la Moraña

Está muy extendida la creencia de que Moraña significa tierra de moros, tras haber derivado el nombre de la comarca del original la Moranía.

8

Otras fuentes dicen que el nombre de Moraña viene de Maraña, aludiendo a esa maraña de pueblos pequeños,



El punto mas alto de la comarca se localiza en el cerro de las Cruzadillas, en el término municipal de Vega de Santa María

tan juntos unos de otros que pueblan toda la zona.

También se dice que el nombre puede derivar de Muñoz (Munio en vascuence) y de Aran (Valle, en idiomas prerromanos) Munio-Aran, o Munio-Aranda, podría designar a estas tierras que podrían designar a lo que se conociera como "Valle de los cerros" situando el terreno a los pies de Gredos y del Sistema Central y evolucionando el término de MuñozArania, Muñozaraña, Moaraña, Moraña.

No está demostrado que en esta zona hubiera más densidad poblacional de moros que en otras tierras como para dar nombre al lugar y si puede ser que los condes encargados de repoblar este terreno dieran nombre a la zona como lo habían hecho con los pequeños



Esta formada por un entramado de pueblos pequeños, cada uno con su particular historia

pueblos, enclavados en cada lugar que había tierra fértil, productiva y con agua suficiente para alimentar al pueblo y al ganado.

La agricultura es la ocupación principal de los moraños y si tradicionalmente se cultivaba el cereal de secano, poco a poco se ha ido implantando una buena porción de regadío en aquellas tierras que permitieron sacar el agua para el regadío de los acuíferos subterráneos, aunque iniciado el siglo XXI, se ha realizado una gran obra con la presa de las Cogotas que embalsa un buen caudal para el regadío moraño.

La remolacha azucarera, que requiere mucho agua de regadío, desde que se introdujo en esta comarca, está secando algunos acuíferos y bajando el nivel de los pozos. Transformó en su tiempo la economía de la Moraña, pero hoy es una soga al cuello de los inversores que con la pertinaz sequía actual, ven como se hundir y acaban las productividades de sus inversiones

El arte en la Moraña

El estilo artístico característico de esta comarca abulense es el Mudejar: se caracteriza por la utilización de materiales como ladrillo,

yeso, cerámica o madera, salpicada de elementos decorativos.

En la Moraña, estos materiales aparecen combinados con los elementos constructivos propios del terreno como las piedras y cantos característicos de cada término municipal que se aprovechan por la cercanía y la facilidad de transporte hasta la obra.

El arte mudéjar de esta comarca moraña incorpora influencias musulmanas, posiblemente practicadas por los propios constructores que eligieron quedarse en esta tierra ante el avance cristiano de la reconquista y su experiencia y mano de obra fueron empleados para construir iglesias, templos, al estilo que ellos sabían realizar y con los materiales más cercanos que encontraban aplicables ofrecidos por la naturaleza.

Es un fenómeno nacido de la convivencia hispano-musulmana, existente en la España medieval de los siglos XII al XVI mezclando corrientes artísticas cristianas como el románico, el gótico y las renacentistas y las musulmanas. Desarrollado por gentes de religión musulmana que abandonaban y que construían para los cristianos



El estilo artístico característico de esta comarca abulense es el Mudéjar, buen ejemplo es la iglesia de Nuestra Señora de la Asunción de Vega de Santa María

como contrapartida a permanecer en los reinos cristianos.

Fue Amador de los Ríos, en 1859, el que acuñó el término "arte Mudéjar" cuando pronunció el discurso de ingreso en la Academia de Bellas Artes de San Fernando titulado "El estilo mudéjar, en arquitectura".

En numerosos pueblos de esta comarca encontramos verdaderas joyas arquitectónicas de estilo mudéjar. Citaremos a modo de ejemplo, la iglesia de san Nicolás de Bari en Madrigal de las Altas Torres, la ermita de la Lugareja de Arévalo y las iglesias y edificios civiles de Vega de Santa María, Donvidas, Narros del Castillo, Horcajo de las Torres, Palacios Rubios, Adanero, Albornos, Aldeaseca, Cabizuela, Espinosa de los Caballeros, Langa, Narros de Saldueña, Pajares de Adaja, Palacios de Goda, San Esteban de Zapardiel y Sinlabajos

Economía

10

Como hemos dicho es la agricultura y la ganadería los motores económicos de esta comarca cerealística por excelencia. El trigo, la cebada y

el centeno, son los cereales más cultivados en la actualidad en secano, si bien el girasol, la colza y algunas leguminosas se han intentado abrir camino en diversas épocas de las últimas décadas.

En la antigüedad, con la intención de alimentar a los animales de labor, se sembraba también avena y leguminosas como garbazo negro, algarroba y otras semillas con mucha carga proteica y vezas y alfalfa para ser segadas en verde. Para el consumo humano no faltaron los garbanzos y otras leguminosas en las tierras morańegas. En regadío, la alfalfa se abrió terreno y se cultivó a medida que la mecanización del campo avanzaba.

El ganado principalmente trabajado es la oveja, de raza merina y para aprovechamiento de lana y carne, pues la leche la aportaban algún rebaño de cabras y sobre todo de vacas que se cuidaban de forma particular en cada domicilio para abastecimiento de la familia y la venta de excedentes a algún vecino.

Los cerdos criados y cuidados en casa, para la matanza del invierno eran un motor económico fundamental y la pocilga ubicada en los corrales de cada casa era un habitáculo principal en la vivienda de la comarca morańega.

Mulas, caballos y burros, cuidados para el trabajo en el campo y poniendo fuerza a la economía rural. Cerdos, vacas, ovejas y cabras, gallos, pavos, patos y gallinas para la alimentación de la familia, son los animales que tenían un peso específico en la economía de los morañegos.

No olvidemos la vid, que en determinadas zonas tiene su importancia y ofrece vinos de calidad aunque en franco retroceso por las duras condiciones y mucha mano de obra que solicita este cultivo.

La gastronomía

Hay un plato típico de esta zona que destaca por la publicidad y actualidad que se le ha dado y que en cada rincón de la comarca se ha cocinado y se ha asado con maestría para su degustación y para las celebraciones varias: es el cochinillo. Conocido como tostón en Arévalo, de donde más se ha apoyado comercialmente, se trata de un cerdo de cría de apenas 21 días de vida que se asa en horno de leña y presenta un atractivo color dorado y crujiente bocado y delicioso olor, de sabor suave y tierno y de exclusivos menús.

Al cochinillo sumémosle con la misma intensidad el lechazo: cordero que aún se alimenta de la leche de la madre y de ternura exquisita que bien asado es plato espectacular.

Además de las mencionadas carnes, pongamos en el paladar las típicas sopas

castellanas o sopas de ajo, entrante ideal para cualquier buena comida.

El cocido castellano, elaborado con garbanzos de la tierra y viandas procedentes de las matanzas caseras, va a constituir una dieta muy completa para dar fortaleza a los brazos necesarios para las tareas duras del campo.

Jamones, embutidos, legumbres, hortalizas... productos elaborados en la propia casa, constituyen la sabrosa economía de esta tierra que se endulza con postres típicos, caseros como el arroz con leche, flanes, montenevados y sobre todo los dulces típicos que se elaboran para fechas indicadas como los retorcidos y hojuelas de carnaval, las torrijas de Semana Santa y perronillas y pastas horneadas a modo casero.

La Moraña es:

Lope de Vega escribió:

Hoy segadores de España

venid a ver la Moraña

trigo blanco y sin argaña

que de verlo es bendición.

Esta sí que es siega de vida,

esta sí que es siega de flor.

El plato típico de esta zona es el cochinillo.



U n i v e r s a l e s
personajes dio esta
tierra y de importancia
histórica enorme como
Isabel la Católica, Santa
Teresa de Jesús, San
Juan de la Cruz, Vasco
de Quiroga. Fue tierra
donde transitaron Fray
Luís de León, Alonso
de Madrigal, Vasco de
la Zarza y tantos otros
que engrandecieron
esta comarca y otros
tantos que la siguen
engrandeciendo y
haciendo de la Moraña
un lugar agradable para
trabajar,
vivir y
disfrutar.

Conocer el medio donde vivimos

La visión y el frío

- MR

Los que vivimos en los pueblos del interior y conocemos los inviernos fríos y las heladas continuadas de cada noche, no emitimos ni una sola queja, ni mostramos amarguras, ni lamentaciones... sabemos lo que son los largos inviernos del interior peninsular y conocemos los beneficios que tanto frío aporta.

No ver el sol nos apena y es motivo de tristeza, pero no hay mal que por bien no venga y eso se admite pues también, en estas mismas latitudes, en nuestras tierras, se sufre además el pesado calor de los veranos de julio.

El clima, la climatología, es fundamental para el ser humano y el ser humano se adapta y aprovecha el medio para vivir de él.

Nuestro organismo está preparado para ello y debemos saber que los sentidos permiten al



Los pueblos del interior de la península soportan unos inviernos muy fríos



Durante el invierno las calles de nuestros pueblos se quedan vacías

ser humano conocer el medio y así relacionarse con sus semejantes. El sentido más importante es la vista pues capta el 70 % de los estímulos y eso ayuda a generar el mayor número de respuestas fisiológicas. Curiosamente el frío no afecta a la visión y así podemos apreciar que hace frío por el tacto, y, aunque se nos hiele la punta de la nariz, nuestros ojos, como órganos de la visión, nunca sufrirán.

En las relaciones humanas, los ojos son muy importantes y expertos nos comunican que mirar a los ojos directamente, puede provocar liberación de hormonas como oxitocina, adrenalina, noradrenalina, dopamina, testosterona o fenil-etil-amina (FEA).

Si se encuentran dos paisanos en cualquier calle de nuestros pueblos, el comentario en esos duros inviernos es breve y solemos decir: ¡qué frío hace! Y no solemos sostener la mirada pues comúnmente lo hacemos sin atrevernos a mirar a los ojos. Claro que este ejemplo vale para nuestros pueblos, pues esta corta conversación normal y apropiada, en las ciudades difícilmente se produce en la calle... allí no nos conocemos tanto.

Pero la vida en los pueblos va de otra cosa: el invierno nos hace recoger y compartir menos tiempo con los demás, dejando para los de casa esos encuentros más largos. Por eso, el frío es malo pues no podemos mirar a la gente con mirada sostenida, y también es bueno porque podemos hacerlo al calor del hogar. El otro calor, el del verano, con más gente en nuestros pueblos, es algo bueno y podemos mirar a los ojos.

Pero aunque no miremos a la gente de frente y tengamos menos oportunidades de hacerlo en la estación invernal, el frío tiene bondades saludables y beneficiosas, también para los cultivos del cereal, que durante mucho tiempo ha sido el principal motor económico de nuestros pueblos, y con las heladas de invierno se liberan de las larvas de insectos que pueden constituir plagas y de bacterias que impedirían el normal desarrollo de la planta que nos da el pan para comer. Es que en nuestros pequeños pueblos cerealísticos del interior, está todo pensado y muy bien pensado.



El ser humano se adapta a cualquier clima y aprovecha el medio para vivir de él.

Pero los beneficios de los inviernos no paran ahí. Hay que tener en consideración que si tomamos alimentos ricos en vitaminas E (uvas pasas, tan típicas en nuestros pueblos en otras épocas, aceite de oliva y aceites de pescado), utilizamos cremas nutritivas y nos da el fresquito en la piel, la tendremos más tersa y reluciente, más energética y atractiva y bonita que en verano que sumado a la mirada mantenida en el otro, nos aportará mucho beneficios personales.

La alimentación que más se recomienda por su abundancia en verano, son las ensaladas y las verduras, pero existen en los mercados verduras adecuadas para reforzar las defensas y ayudarnos a mantener la línea en invierno. Si tomamos sopa de verduras o un puré calentito, estaremos dándole a nuestro cuerpo las vitaminas que necesita y, además, entraremos en calor, cuidaremos la vista y con nuestros ojos comunicaremos tanto y más que con las palabras.

estornudos y todo lo que acompaña a estas enfermedades.

Lo que nos falta en nuestros pueblos para pasar bien los inviernos es desarrollar nuestra vida social, pues aunque haga frío, podríamos hacer cientos de planes echando imaginación y aprovechando ofertas de espectáculos, como ir al teatro al cine, ir al centro comercial y conocerlo en sus diferentes facetas e irnos de compras. Quedarnos en casa con una buena película y una deliciosa cena, estar con los amigos al pie de una estufa, eso ya sabemos hacerlo...

La vista es lo que importa, dice el dicho, la mirada más, y sólo hay que mirar de frente, mirar a los ojos, eliminar toxinas y captar energía y para verlo, pararse a pensar un poco para observar como el invierno es bueno para nuestros ojos.

ASOCIACIÓN DE TURISMO RURAL "RIBERA DEL ADAJA"

Como Asociación contamos con una amplia oferta de alojamientos rurales

Seguro que tenemos la casa rural ideal para tus vacaciones

¡VISÍTANOS!

www.turismoruraldeladaja.com



INFORMACIÓN Y RESERVAS

Teléfono: 655625414

contacto@turismoruraldeladaja.com

La caza: atractivo de nuestros pueblos

Un factor económico imprescindible

- MR

El problema de nuestros pueblos es que con la población cada vez más envejecida y notablemente mermada, pasa de ser el motor económico de España a una situación de peligrosa pasividad sin fuerza, sin ilusión y ve como se marginan a sus residentes en comparación a los vecinos de las ciudades en cuanto servicios y oportunidades, a la diversidad, a cultura actual, a posibilidades de trabajo de variedad de ocio y de muchos aspectos que hacen que nuestros pueblos languidezcan, pues vivir en un pueblo es de héroes. Pero ese problema es una ventaja si valoramos lo que la naturaleza rural ofrece:

La caza es un recurso importantísimo de nuestros pueblos, pues la relación con la naturaleza, con el mundo silvestre y el batirse con el animal libre, es un atractivo que mueve mucho dinero entre la gente de ciudad.

16

Las cacerías, que antiguamente empleaba a mucha gente de los pueblos



Conservar la caza es vida para los pueblos

como ojeadores, ahora también en auge, han evolucionado y en algunos casos, pasado a ser motivo de negocio.

En nuestros pueblos, por la disminución de gente y de población asentada, está pasando que los cotos privados de caza que se construyen en la mayoría de los casos, también se quedan sin cazadores y entonces se venden licencias que aportan a la economía de los propietarios de tierras y cotos, una



Los cotos atraen a miles de cazadores lo que tiene una gran incidencia en la economía y desarrollo de los pueblos

muy buena cantidad de dinero si esos cotos son ricos en caza menor, si tienen conejos y perdices y buen dinero también si en ellos se encuentra la caza mayor, si los jabalíes y corzos han elegido esos sitios para asentarse y hacer de ellos su territorio.

La caza es sin duda un recurso importantísimo y lo que antes era un recurso, poco menos que gastronómico con ayuda a la economía familiar, ahora se convierte en nuestros pueblos en fuente principal de ingresos que revaloriza los lugares donde se explote bien y en buenas condiciones económicas.

En España el noventa por ciento del territorio es rural y en él vive sólo el veinte por ciento de la población, aumentando este dato al treinta y cinco por ciento en los casos de las periferias de las ciudades.

En pocos años, el mundo rural, que era uno de los motores económicos de España, fundamentada en la explotación agrícola y ganadera, muy activa y productiva, está quedando casa vez más menguada y envejecida.

Muchos jóvenes abandonan el mundo rural para vivir en la ciudad, aunque sigan trabajando en el pueblo y en los sectores de la agricultura

y la ganadería que antes mencionábamos, pero pensando en su propia comodidad y en la mejor educación de sus hijos, se van a las ciudades y viajan ellos a los pueblos cada día, cuando allí tienen los trabajos que antes eran de sus padres y quizá también de los abuelos.

La caza como recurso gastronómico

La dimensión que está tomando la caza desde el punto de vista gastronómico, ofreciendo la posibilidad de consumir la carne silvestre en lugares especializados, ha subido al primer plano a los corzos, ciervos, jabalíes, gamos, perdices, palomas, conejos y liebres, suponiendo esto un atractivo para los degustadores de este tipo de cocina y para los cazadores nacionales y extranjeros que buscan este tipo de actividad cinegética que sólo se da en nuestros pueblos.

Lo lamentable es cuando estos restaurantes o sociedades gastronómicas, se ubican en las ciudades. Por mucha caza natural que sirvan cocinada, lo bueno sería que los restaurantes especializados en comida de

Gasto movilizado por el sector de la caza en España



La caza, motor económico de la España rural

caza, se ubicaran en los pueblos, en pleno centro rural y donde comenzaría su negocio a tener sentido. Si los establecimientos de comidas rurales por excelencia, basados en cocina de especies cinegéticas estuvieran en los pueblos y fuera la gente de ciudad la que se desplazara a comer al pueblo, sí tendría un verdadero sentido y una actividad concordante la de comer pura carne silvestre en un entorno natural y rural por excelencia.

Por el contrario, si el restaurante está ubicado en la ciudad, bien podría servir codornices de granja que estaría más acorde con el entorno, o jamón york, que es mucho más blando que la cecina de ciervo o la carne de jabalí.

Igual que no se concibe una freiduría de pescado fresco lejos de un puerto de mar, o una marisquería con piezas de piscifactoría, no es muy entendible una casa de comidas de carne de caza en el corazón de la urbe.

El recurso de la caza.

El territorio español está declarado en un 87% como aprovechamiento cinegético, lo que supone un total de 43,8 millones de hectáreas que componen un total de 32.817 cotos, de los cuales el 19% se

encuentra en el centro de la península Ibérica, en Castilla y León y el 16 % en Castilla – La Mancha, igual que en Andalucía.

Los cazadores nacionales se cifran en 850.000, según las licencias de caza registradas, a las que hay que sumar las 25.000 de turistas extranjeros que nos visitan para realizar aquí el conocido como turismo cinegético.

Estos turistas provienen fundamentalmente de Francia, Italia, EEUU y ahora también de países como Qatar, Emiratos Árabes y Arabia Saudí, que gozan de una capacidad adquisitiva alta, lo que se traduce en un importante nivel de gasto que genera cuantiosas rentas a los habitantes de las zonas rurales, dándose incluso el caso de grupos de extranjeros que pueden llegar a gastar entre 40.000 y 50.000 euros en un único fin de semana.

En el terreno nacional y práctico, se da la circunstancia que la actividad cinegética ejerce un efecto positivo en el arraigo poblacional, puesto que muchos cazadores siguen ligados a sus municipios de origen gracias a poder ejercer la caza en su localidad y contribuyen a fijar población en las zonas más desfavorecidas.

El consumo de caza y de carne silvestre forma parte de la tradición cultural de la sociedad española y la actividad cinegética,

necesaria para su existencia. España es rica en caza y hay que cuidarla, pues muchas veces las cosas no vienen solas y hay que procurarlas, aprovecharlas y sobre todo cuidarlas.

El deporte de la caza es el tercero más practicado en España, después del fútbol y del baloncesto. Esta actividad se ha transmitido a lo largo de siglos, e incluso algunas modalidades, como la Cetrería, han sido reconocidas como Patrimonio Cultural Inmaterial de la Humanidad por la UNESCO.

Si llega el fatídico día de que la caza desaparece como ejercicio, por prohibición de los ineficaces políticos, habremos firmado entonces la degeneración de muchas especies cinegéticas, pues, si el caso de los zoológicos y los circos, tiene cierta explicación al tratarse un retroceso al disminuir la capacidad de las especies de ejercer su libertad, a favor de su exhibición para que le público aprenda, con la

caza es una mejora constante en la evolución de las especies la que está en juego, lo que ya va dando visos en la verborrea de los políticos en que se avanza en esta degeneración como ya ha ocurrido en muchos lugares con las corridas de toros y el atentado de hacer desaparecer la raza del toro de lidia.

El hombre cazador en la prehistoria.

Lo que le lleva al hombre a cazar, más allá de la diversión que le produce un día de campo cargado con la mochila, la canana y la escopeta, acompañado por su perro y disputando al animal un territorio donde el hombre quiere ser superior, lo que le lleva, como decimos, debe ser un impulso genético grabado en su historial como ser humano que en otra época fue determinante y que les llevó a cazar para sobrevivir cuando aún los homínidos no se habían asentado en un territorio, vivían itinerantes, se refugiaban en cuevas y no habían descubierto la agricultura. Desde esa época está gravado en nuestros genes que el hombre es cazador y el recurso cinegético de la naturaleza estaba ahí como su modo de vida y de subsistencia.

La práctica de la caza es buena, permite el desarrollo del cuerpo por el esfuerzo físico, aporta salud a los que la practican y permite una estabilidad emocional muy interesante.

Luego están los peligros de la creciente voz de los populistas que anteponen la vida del animal que se caza a los beneficios que aporta este deporte. Resulta que estos populistas que alzan la voz y que se organizan hasta el punto de sustentar un partido político, dan prevalencia al animal sobre el hombre, desprecian a los que practican este deporte y se afanan por suprimir, por prohibir la caza de especies cinegéticas



El hombre siempre ha sido cazador

aunque estas sean las culpables de grandes y peligrosas plagas, de accidentes de tráfico por la superpoblación y de numerosos incidentes en la convivencia entre las ciudades y el mundo animal.

A medida que la humanidad evoluciona y vemos que la caza, como ya ocurría en la prehistoria, no se erradica sino que va en auge, pues el hombre lo pide porque lo necesita, se viene ratificando como un deporte dependiente de unos factores difíciles de evaluar pues tienen relación con los sentimientos, con la emotividad y con los impulsos mentales que está anidados en nuestros genes desde tiempos inmemoriales.

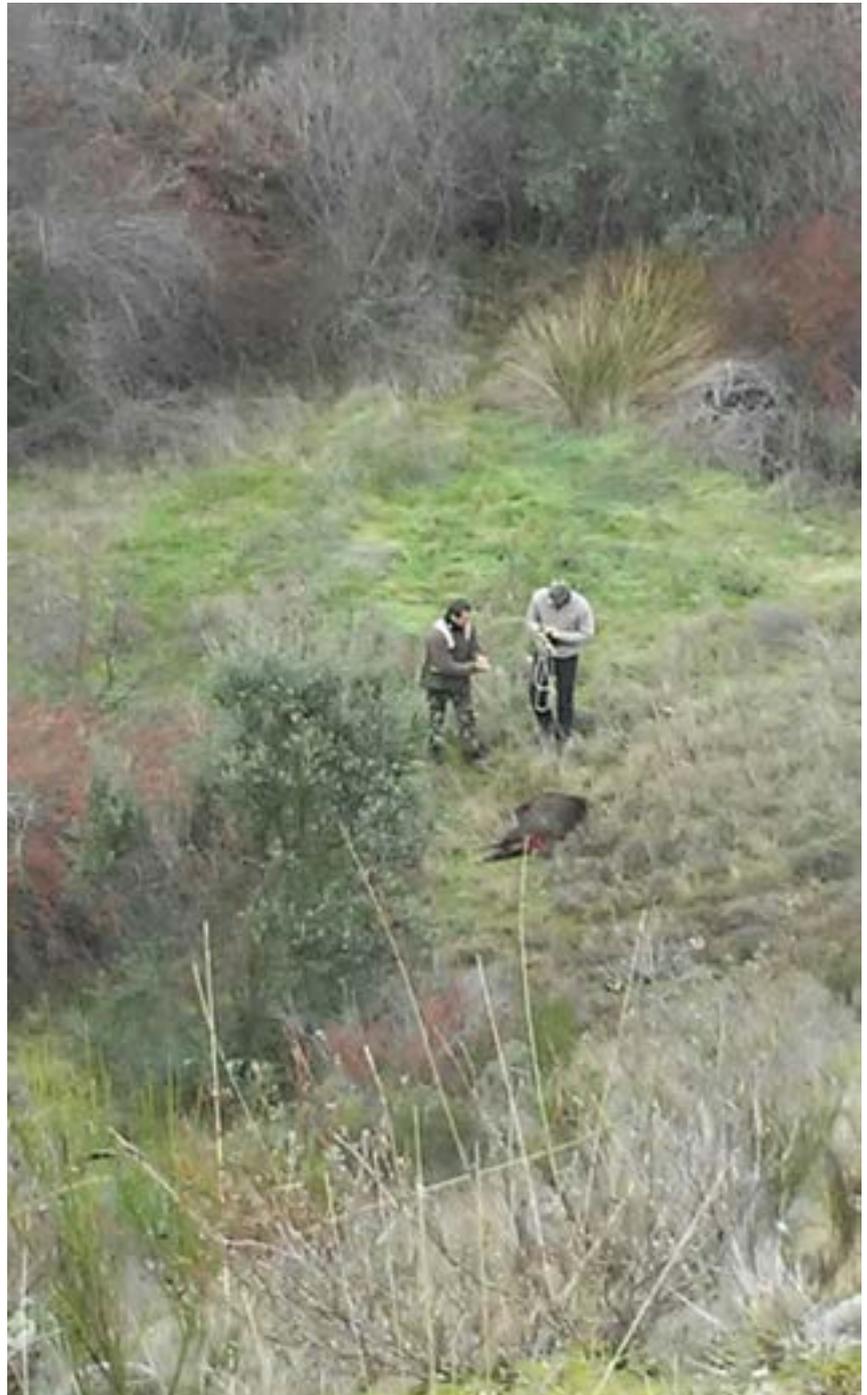
La caza con escopeta.

Las armas de caza son un aliciente más en esta actividad que es imprescindible para el desarrollo humano. Con la escopeta al hombro, se ha forjado nuestra cultura, nuestra literatura y nuestros valores que forman parte de nuestro mundo rural.

En otro tiempo, cada casa tenía una jaula para cazar perdices con reclamo, una percha para coger macho perdiz con este fin y más adelante en el tiempo una escopeta que acompañara al perro y disparar unos cartuchos, comprados una vez y recargados mil veces en casa.

La escopeta fue arma inseparable del cazador, pues era herramienta de trabajo que permitía traer al domicilio comida para la familia en según que época del año y recurso económico fundamental si se venden algunos conejos, algunas palomas y con la caza mayor, la carne de ciervos, venados y jabalíes.

Ahora la práctica del deporte de la caza se ha hecho invulnerable e insustituible por muchos sucedáneos olímpicos que le han querido poner, como el tiro al plato y el tiro olímpico. La escopeta para salir al campo, para luchar contra la naturaleza y disputarle a las piezas de caza en igual escenario la vida contra el esfuerzo, midiendo la capacidad



La escopeta es el arma inseparable del cazador

del animal con la destreza del cazador, la astucia, el mimetizaje, la rapidez y los dones naturales de un superior olfato, mejor vista y espectacular oído de las piezas de caza, contra la técnica, la puntería y como no... la suerte del cazador.



APARTAMENTOS RURALES ABADÍA DEL MARQUÉS

Travesía Ginebra nº1 - Vega de Santa María (Ávila)

Tfno: 639 218 601

www.abadiadelmarques.com



"Para el mejor descanso"



La economía que nos dejan

La verdad de la crisis

• **Francisco Javier Jiménez Canales**

Una reflexión de un anciano que sesteaba una tarde en una de las solanas tan típicas de nuestros pueblos, me llamó mucho la atención: Decía que a medida que nos hacemos mayores, el tiempo pasa más deprisa. En estos meses que le quedan al año, voy comprobando como es verdad esa reflexión y como los días pasan sin que nos demos cuenta que ya estamos a las puertas de un nuevo año.

Cuando llegue el próximo, habrá pasado que los políticos y la gente pública, se habrán llenado de posiciones a defender, relacionadas con que ha llegado el final de la caída, que se ve luz al final del túnel, que lo peor ya pasó, que comenzamos a remontar y que vamos saliendo del agujero negro donde hemos estado metidos. Los políticos venden que lo suyo es mejor y que los males vienen de fuera o por ejercicio y acciones de los otros adversarios políticos.

De aquella crisis que nos acechó y nos hizo vivir momentos duros y prolongados en el tiempo, no se sale con unos apuntes de mejoría en el sector financiero, ni un positivo en el balance comercial, ni con parar la caída libre del desempleo.

Lo peor es que los problemas se han enquistado. No hay soluciones y la salida más válida no se contempla. La crisis continúa.

Las medidas aplicadas nos han enseñado su verdadera cara, que los recortes son recortes y disminución en prestaciones sociales, con el consiguiente menor gasto en

bienestar social, menos garantías sociales y menos personal contratado para aplicarlas.

En los años 70, con la crisis del petróleo como excusa, ya se aplicaron unas medidas parecidas y ahora, esas mismas, implementadas por el correr de los tiempos, nos llevan a las mismas soluciones: que los pobres son cada vez más pobres y la crisis la sufren sólo las clases bajas y medias. Ni una palabra de recortar en gastos de los Gobiernos, de los estados de las autonomías, de administraciones duplicadas, ineficaces y burocratizadas al máximo. De eso, de recortar ahí, ni una palabra, más bien lo contrario: más ministerios, más cargos.... ¡Más gastos!

Lo que ha pasado con esta crisis, es que no hemos aprendido nada de las anteriores y que seguimos peor.

Los trabajadores han visto reducidos sus salarios, los jubilados y pensionistas también ven congelados los dineros de sus pensiones. Nos han enseñado la cara del paro y la posibilidad de empeorar la situación y eso da mucho miedo que no se quita sólo con decirnos que estamos saliendo de la crisis. ¡Si a peor no se puede ir!

La sociedad ha retrocedido y en vez de mirar al futuro, ha vuelto la mirada medio siglo atrás. Se ha resentido la gestión sobre la salud, la educación, la prestación de ayudas especializadas y por supuesto, los proyectos empresariales, la inversión privada y la tan necesaria ayuda a nuestros pueblos que son los grandes olvidados en los servicios que



Los políticos solo se acuerdan de la España vaciada durante la campaña electoral para ganar sus votos

tanto necesitan. Somos más pobres, lo han conseguido.

Eso es lo que se ve. Pero hay otras muchas cosas que hemos perdido con la crisis que no se ven: nos han hechos más mansos, más pusilánimes y más sumisos. ¡Eso es lo que ha conseguido la crisis! y de eso no se sale tan fácilmente.

Los gobernantes se niegan a hacer del pueblo parte de su estructura gubernamental y dejan a los ciudadanos la posibilidad de decidir, con un ínfimo voto, quien queremos que nos manipule, nos robe y nos oriente en la libertad de decisión de nuestra propia vida... Eso sí, cada cuatro años, no vaya a ser que se acorte el periodo de reinado del manipulador de turno.

El sistema es injusto, lo sabemos. Pero es imposible de cambiar. Salir a la calle a manifestar nuestra discrepancia, es parte de nuestra imperiosa voluntad, pero nos aplican sus cada vez más limitados márgenes.

El adiós a la crisis significa cambiar hábitos, y eso es lo que debemos recuperar y valorar

como positivo. Empecemos pues a solicitar que se nos devuelvan los derechos recortados que nos pertenecen. Continuemos por recuperar lo que nos ha sido escamoteado, por liberar los lazos de tanto impuesto que sólo aprieta a quien más se ha estado desangrando.

Ese es el camino para salir de la permanente crisis que viven los pequeños pueblos de España y esta es la solución para que no se agrave: gritar a los cuatro vientos que la España vaciada no es la España muerta.

MUSEO DE ESCULTURA AL AIRE LIBRE VSM



VEGA DE SANTA MARIA - ÁVILA

Entrada libre. Abierto todo el año

Mas información: <http://www.vegadesantamaria.com/MuseoVSM.htm>

